

*Aunque siga siendo la alternativa más votada, el kirchnerismo posiblemente coseche menos de lo que arriesga.*

Considerando la cantidad de bancas que pondrá en juego el kirchnerismo en los comicios legislativos del 28 de junio y aunque siga siendo la alternativa más votada, posiblemente coseche menos de lo que arriesga, de modo que sus mayorías parlamentarias estarán comprometidas, sin considerar que un buen número de legisladores podrán alejarse de los bloques del Frente para la Victoria al día siguiente de las elecciones.

Más allá de unos votos más o menos, lo indudable es que el resultado de las próximas elecciones se encamina a dejar formalmente registrado que el kirchnerismo se encuentra en la fase declinante de su ciclo político, lo que no significa que esté en una situación terminal ni que la señora Presidenta deba pedir que pongan inmediatamente en marcha el helicóptero. Más aún, los voceros gubernamentales seguramente dirán que «hemos vuelto a ganar» (suponiendo que eso suceda) y desmerecerán el hecho de que, para obtener una victoria tan ajustada, hayan debido recurrir a métodos tan turbios. (...)

Pero más allá de las explicaciones especiosas de los Fernández o los Randazzo, lo que claramente va a quedar de manifiesto en las elecciones y no se podrá ocultar «como no se puede ocultar la inflación en las góndolas de los supermercados» es que el apoyo de la población al Gobierno ha mermado y que, paralelamente, a diferencia de lo ocurrido en 2005 y 2007, han comenzado a perfilarse proyectos opositores con perspectivas de consolidarse con vistas a las elecciones 2011.

En ese momento, todas esas corrientes tenderán espontáneamente a confluir en alguna candidatura presidencial común (Reutemann se perfila como una «candidato» para este proyecto) y eso abrirá la puerta para terminar de una vez por todas con el kirchnerismo. Es importante y necesario que estas corrientes opositoras surjan y se perfilen como perspectivas de gobierno porque el principal activo político del kirchnerismo siempre ha sido que la alternativa a su presencia en el poder era el caos absoluto. El hecho de que aparezca quien pueda ponerse a la cabeza del país y reencauzar el rumbo político elimina ese factor. El problema es que, hasta ahora, tales opciones no habrán aparecido y, por lo tanto, el kirchnerismo vendrá manteniendo cómodamente sus mayorías. (...)

Los resultados electorales son una «foto» de la realidad política en un momento dado. Es sensato conjeturar que la «foto» del 28 de junio mostrará un declive pero no aún un desbarrancamiento en la posición política del Gobierno. Al mismo tiempo, exhibirá un crecimiento pero no aún una consolidación de los proyectos opositores. Pero la realidad política no es en rigor una «foto» sino una película. Por lo tanto, la lectura que corresponderá hacer será que el proceso tiende a ser declinante para el Gobierno y de crecimiento para la oposición. La foto muestra la realidad en un momento dado pero no muestra la tendencia, como sólo permite apreciarla una sucesión de fotos, que es el motivo por el cual el cuadro de situación suele ser «monitoreado» por medio de encuestas, es decir, por «fotos» tomadas en forma sucesiva.

Pero la noticia del 28 de junio por la noche «acá damos la primicia exclusiva» es que se habrá acabado, por decisión formal del pueblo, el ciclo de la hegemonía indisputada del kirchnerismo. Como el actual Gobierno no sabe convivir sino que únicamente conoce el lenguaje de la confrontación, todo el período político 2009/2011 será muy tenso y

probablemente plagado de agresiones verbales constantes de parte del Gobierno hacia los referentes opositores.

La situación del país y el nivel de vida de la población, mientras tanto, se seguirán deteriorando. Y al mismo tiempo, habrá que hacer un seguimiento acerca de si se consolidan las propuestas opositoras y cuáles son los contenidos que perfilan, como para ir palpitando si la próxima etapa política representará una rectificación del rumbo por el que el Gobierno ha conducido el país durante los últimos años. /Economía para todos

ALEJANDRO SALA

info@ciudadano diario.com.ar